MINISTÈRE DU PASTEUR CLÉMENT SALOMON · DEVOCIONAL Nº4

Un corazón agradecido

Diez fueron sanados. Solo uno volvió. Sea usted ese uno.

Mèt Joseph fue maestro de escuela en una pequeña aldea en las montañas de Jacmel durante cuarenta y un años. Enseñó a leer a niños a la luz de una lámpara. Pagaba los lápices con su propio sueldo escaso. Algunos de sus alumnos llegaron a ser enfermeras, pastores, ingenieros, maestros.

Cuando se jubiló, su nieta encontró una vieja caja de zapatos debajo de su cama. Adentro había cartas. Las contó. Nueve.

Nueve cartas de agradecimiento en cuarenta y un años.

—Abuelo —le dijo en voz baja—, ¿no te pone triste?

Él sonrió y tomó la más gastada, con el papel suave como tela. —¿Triste? No, pitit. Esta la he leído cien veces. Los días en que quería rendirme, fue la razón por la que no lo hice. —Y luego dijo algo que ella nunca olvidó—: «Gracias» es una palabra pequeña. Pero camina muy lejos.

Una vez, Jesús sanó a diez hombres en una sola tarde. Solo uno volvió. Y lo que Jesús dijo después nos revela algo sorprendente sobre el corazón de Dios.

Diez clamaron. Diez fueron sanados.

Eran leprosos. En aquellos días eso significaba una enfermedad lenta y una vida solitaria. Tenían que vivir fuera del pueblo y mantenerse lejos de todos, incluso de su propia familia. Por eso, cuando Jesús pasó, se pararon de lejos y gritaron:

> *«Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros.»*
>
> **Lucas 17:13 (Reina-Valera Antigua)**

Esta vez Jesús no los tocó. Solo les dijo que fueran a mostrarse a los sacerdotes, quienes podían declararlos limpios. Y la Biblia dice: *«aconteció, que yendo ellos, fueron limpios»* (Lucas 17:14). En algún lugar de ese camino polvoriento, diez hombres miraron sus manos — y la piel estaba nueva.

Imagine los gritos de alegría. Imagínelos corriendo a casa.

Solo uno dio la vuelta

> *«Y uno de ellos, como se vio que estaba limpio, volvió, glorificando a Dios a gran voz; y derribose sobre el rostro a sus pies, dándole gracias: y este era samaritano.»*
>
> **Lucas 17:15-16 (Reina-Valera Antigua)**

Solo uno. Y era el de afuera — un samaritano, el que menos se esperaba que conociera a Dios. No se fue primero a casa. Primero volvió.

Entonces Jesús hizo preguntas que todavía resuenan hoy:

> *«¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero?»*
>
> **Lucas 17:17-18 (Reina-Valera Antigua)**

Jesús lo notó. Contó. Le importó. No porque Dios necesite nuestros cumplidos — sino porque nos quiere *a nosotros*, no solo nuestras peticiones.

Y escuche lo que Jesús le dijo al que volvió: *«Levántate, vete; tu fe te ha salvado»* (Lucas 17:19). Los diez recibieron una piel sana. El que volvió se fue con algo más — un encuentro cara a cara con el Sanador. Los nueve recibieron un regalo. El que volvió recibió al Dador.

Una palabra con cariño: esta historia trata de la gratitud; no promete que toda enfermedad será sanada hoy. Dios escucha cada oración. Oramos, confiamos en Él y también buscamos buena atención médica. La sanidad completa de todo lo que está roto está prometida para cuando Jesús regrese.

Por qué olvidamos

Seamos sinceros: la mayoría de nosotros somos los nueve. Oramos con todas nuestras fuerzas cuando estamos desesperados. Luego llega la respuesta — el trabajo, la visa, el resultado del examen, el hijo que volvió a casa a salvo — y seguimos corriendo con nuestra vida. No quisimos olvidar. Simplemente olvidamos.

El rey David se conocía bien. Así que le predicó un pequeño sermón a su propia alma:

> *«Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.»*
>
> **Salmo 103:2 (Reina-Valera Antigua)**

No olvides. Luego David empieza una lista: Él perdona todas tus iniquidades, rescata del hoyo tu vida, te corona de favores y misericordias (Salmo 103:3-4). La gratitud muchas veces empieza así — recordando a propósito.

«En todo» — no «fingir que todo está bien»

Aquí hay un versículo que muchos entienden mal:

> *«Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.»*
>
> **1 Tesalonicenses 5:16-18 (Reina-Valera Antigua)**

Fíjese: **en** todo. No «fingir que lo malo es bueno». Dios no le pide que le agradezca por el cáncer, por la injusticia o por el terremoto. El mal no es su regalo. Pero aun dentro del día más difícil, siempre hay algo que Él sigue haciendo, y Alguien que sigue con usted.

El profeta Habacuc escribió una de las notas de agradecimiento más valientes de la Biblia. Las cosechas habían fallado. Los animales ya no estaban. Y aun así dijo:

> *«Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos… con todo yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salud.»*
>
> **Habacuc 3:17-18 (Reina-Valera Antigua)**

Eso es de verdad la acción de gracias: **nombrar lo que Dios ya hizo mientras todavía esperamos lo que Él prometió.** Pablo incluso dice que podemos dar *«gracias siempre de*

todo» (Efesios 5:20) — no porque cada suceso sea bueno, sino porque Dios es bueno y obra en todas las cosas para bien de los que le aman (Romanos 8:28).

Un corazón agradecido tiene un guardia en la puerta

La preocupación hace ruido. Lo despierta a las 3 de la mañana y repite las mismas malas noticias una y otra vez. Dios nos da otra manera de cargar esos miedos:

> *«Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús.»*
>
> **Filipenses 4:6-7 (Reina-Valera Antigua)**

Mire la receta: traiga su petición — *con acción de gracias*. Y la paz de Dios *guardará* su corazón. La palabra hace pensar en un soldado que vigila la puerta de la ciudad. Pablo dice lo mismo a los colosenses:

> *«Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos.»*
>
> **Colosenses 3:15 (Reina-Valera Antigua)**

La paz y la gratitud caminan juntas. Dios no promete que cada petición será contestada como queremos. Promete algo más firme: su paz, montando guardia sobre un corazón agradecido.

La acción de gracias es la puerta de entrada a la adoración

El Salmo 100 es como una tarjeta de invitación a la casa de Dios. Y le dice cómo entrar:

> *«Entrad por sus puertas con reconocimiento, por sus atrios con alabanza: alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno: para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.»*
>
> **Salmo 100:4-5 (Reina-Valera Antigua)**

No entramos con una lista de quejas. Entramos diciendo *gracias*. No por fingir, sino porque es verdad: **Jehová es bueno.** Su misericordia no se acabó ayer, y no se acabará mañana.

Pablo lo convierte en un hábito diario: *«Y todo lo que hacéis, sea de palabra, o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por él»* (Colosenses 3:17). Lavar los platos. Manejar al trabajo. Esperar en el hospital. Cada lugar puede ser un lugar de gratitud.

El regalo detrás de cada regalo

¿Por qué un cristiano siempre puede encontrar una razón para agradecer? Porque el regalo más grande ya fue dado, y nada puede quitarlo:

> *«Gracias a Dios por su don inefable.»*
>
> **2 Corintios 9:15 (Reina-Valera Antigua)**

Jesús. El regalo de Dios, demasiado grande para las palabras. Vino, vivió por nosotros, murió por nosotros, resucitó, y viene otra vez. En su mejor día, Él es razón suficiente para decir gracias. En su peor día, Él sigue siendo suficiente.

Pruebe esto: sea el que vuelve

Aquí tiene una práctica sencilla para los próximos siete días:

- **Cada noche:** antes de dormir, nombre tres cosas que Dios hizo hoy — en voz alta o en una libretita. Las cosas pequeñas cuentan: una comida, una llamada, respirar sin dolor.
- **Cada mañana:** empiece con el Salmo 100:4 antes de mirar su teléfono. Entre al día por la puerta de la gratitud.
- **Una vez esta semana:** «dé la vuelta» como el samaritano. Llame, escriba o envíe un mensaje a alguien que Dios usó para bendecirle. Dele las gracias — y dé gracias a Dios por esa persona.

Daniel lo hizo en plena crisis. Sabiendo que orar podía costarle la vida, igual se arrodillaba tres veces al día para orar y dar gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes (Daniel 6:10). Para él, la gratitud no era un estado de ánimo. Era un hábito — y lo sostuvo firme.

El corazón del mensaje: la palabra que camina lejos

La caja de Mèt Joseph solo tenía nueve cartas. Pero una de ellas evitó que un maestro cansado se rindiera. «Gracias» caminó muy lejos.

Jesús todavía cuenta a los que vuelven — no para avergonzar a los nueve, sino porque anhela una relación, no solo una transacción. Usted no necesita ser lo bastante bueno, lo bastante religioso, ni la persona «correcta». El que volvió era un extranjero. Lo único que hizo fue dar la vuelta.

Así que dé la vuelta hoy. Caiga a sus pies, aunque sea en su corazón, y dígalo: *Gracias, Jesús*. Es una palabra pequeña. Pero camina hasta el trono de Dios.

Antes de cerrar esta página — una pregunta

¿Cuándo fue la última vez que volvió para darle gracias a Dios? ¿O la vida pesa tanto ahora que la gratitud le parece imposible?

No tiene que cargarlo solo. Sería un honor orar con usted, estudiar la Biblia con usted, o caminar a su lado mientras conoce al Jesús que notó al que volvió — y que le nota a usted.

¿Quiere saber más de Jesús, estudiar la Biblia o profundizar en este tema? Escríbanos hoy:

📞 **903-748-9353** · ✉️ **jils19802012@gmail.com**
O deje un comentario, envíenos un mensaje directo, y **suscríbase + síganos** en YouTube y Facebook.

¿Qué deberíamos estudiar después? Este devocional completa la serie actual — y el próximo tema saldrá de lo que *usted* pregunte. Comente, escríbanos o envíenos la pregunta bíblica que más quiere que respondamos, y búsquela en la biblioteca gratuita en **pasteurclementsalomon.org**. Suscríbase ahora para recibirla el día que salga — si espera, tendrá que ir a buscarla. 🔔

COMPARTA ESTO CON ALGUIEN A QUIEN QUIERE DAR LAS GRACIAS

DESCARGA GRATUITA · GUARDE & COMPARTA

Hoja del participante

Un corazón agradecido — versión de bolsillo

5 verdades para recordar

1. Jesús notó al que volvió — a Dios le importa que regresemos a darle gracias (Lucas 17:15-18).
2. Los nueve recibieron un regalo; el que volvió recibió al Dador: «tu fe te ha salvado» (Lucas 17:19).
3. Damos gracias *en* todo — sin fingir que lo malo es bueno, sino confiando en Dios en cada situación (1 Tesalonicenses 5:18; Habacuc 3:17-18).
4. La oración con acción de gracias abre la puerta a la paz de Dios, que guarda nuestros corazones (Filipenses 4:6-7; Colosenses 3:15).
5. Jesús mismo es el «don inefable» de Dios — una razón para dar gracias cada día de nuestra vida (2 Corintios 9:15).

Versículo para memorizar

> *«Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.»*
>
> **1 Tesalonicenses 5:18 (Reina-Valera Antigua)**

Para pensar & orar

- ¿Qué oración me contestó Dios sin que yo volviera a darle gracias?
- En lo más difícil que enfrento ahora, ¿qué sigue haciendo o dando Dios?
- ¿A quién usó Dios para bendecirme — y cuándo voy a «volver» a darle las gracias esta semana?

PARA MAESTROS & GRUPOS PEQUEÑOS

Hoja del presentador

- **Empiece con la historia** (la caja de Mèt Joseph: nueve cartas en cuarenta y un años) — pregunte: «¿A quién nunca le ha dado las gracias de verdad?»
- **Punto 1 — Diez clamaron, diez fueron sanados:** Lucas 17:11-14. Describa la vida de un leproso; fueron limpios «yendo ellos».
- **Punto 2 — Solo uno volvió:** Lucas 17:15-19. El extranjero volvió; Jesús lo notó y preguntó «¿y los nueve dónde están?». Recibió más que sanidad: «tu fe te ha salvado». Recalque: una historia sobre la gratitud, no una garantía de sanidad hoy.
- **Punto 3 — Por qué olvidamos:** Salmo 103:1-5. La gratitud empieza recordando a propósito.
- **Punto 4 — «En todo»:** 1 Tesalonicenses 5:16-18; Habacuc 3:17-18; Efesios 5:20; Romanos 8:28. Agradecer no es fingir; damos gracias a Dios dentro de los días difíciles, nunca por el mal mismo.
- **Punto 5 — La gratitud guarda la paz:** Filipenses 4:6-7; Colosenses 3:15. Dios promete su paz, no que cada petición se conteste a nuestra manera.
- **Punto 6 — La puerta de entrada a la adoración:** Salmo 100:1-5; Colosenses 3:16-17.
- **Cierre centrado en Cristo:** 2 Corintios 9:15 — Jesús es el regalo detrás de cada regalo.
- **Práctica:** el reto de 7 días (tres gracias cada noche, Salmo 100:4 cada mañana, una «vuelta» para agradecer a alguien esta semana); Daniel 6:10 como ejemplo.
- **Llamado:** invite a cada persona a «volver» a Jesús hoy — para darle gracias y entregarle su corazón. Ofrezca oración y estudio bíblico.
- **Cierre:** versículo para memorizar (1 Tesalonicenses 5:18) + invite al grupo a enviar la pregunta bíblica que más quiere ver respondida en el próximo estudio.

BASADO EN EVIDENCIA · VERIFICADO

10 mitos y hechos

Mito	Hecho (con la Biblia)
1. Ser agradecido es fingir que todo está bien.	Habacuc se alegró en Dios cuando las cosechas fallaron (Habacuc 3:17-18), y Jesús mismo lloró ante la tumba de un amigo (Juan 11:35).
2. Hay que dar gracias a Dios por el mal que sucede.	Damos gracias «en todo» (1 Tesalonicenses 5:18). Toda buena dádiva viene de Dios (Santiago 1:17); Él obra en todas las cosas para bien de los que le aman (Romanos 8:28).
3. A Dios no le importa si le damos gracias.	Jesús preguntó: «¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?» (Lucas 17:17).
4. Solo se puede agradecer cuando se tiene mucho.	Pablo escribió: «he aprendido a contentarme con lo que tengo» (Filipenses 4:11-12).
5. La acción de gracias es para un día feriado al año.	«Dando gracias siempre de todo» (Efesios 5:20); Daniel daba gracias tres veces al día (Daniel 6:10).
6. Hay que esperar a sentirse agradecido.	«Sed agradecidos» es una invitación a elegir (Colosenses 3:15); David le dijo a su propia alma: «no olvides ninguno de sus beneficios» (Salmo 103:2).
7. Dar gracias a Dios nos hace merecer sus bendiciones o la salvación.	La salvación es un don: «por gracia sois salvos por la fe… no por obras» (Efesios 2:8-9); agradecemos porque Él ya dio (2 Corintios 9:15).
8. Quejarse no hace daño.	«Haced todo sin murmuraciones y contiendas» (Filipenses 2:14); vea las murmuraciones de Israel en el desierto (1 Corintios 10:10).
9. Orar con gratitud garantiza que recibiré exactamente lo que pido.	La promesa es la paz de Dios que guarda nuestros corazones (Filipenses 4:6-7); aun Jesús oró: «no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lucas 22:42).
10. Solo las «buenas personas religiosas» pueden volver a Jesús.	El que volvió era samaritano, un «extranjero» (Lucas 17:16-18); «todo aquel que en él cree» es bienvenido (Juan 3:16).

De dónde viene esto (Fuentes)

Este devocional se basa en la Biblia y refleja las creencias publicadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Verifíquelo todo por usted mismo:

- La Biblia — pasajes sobre la acción de gracias: Salmo 100:1-5; Salmo 103:1-5; Daniel 6:10; Habacuc 3:17-18; Lucas 17:11-19; Lucas 22:42; Juan 3:16; Juan 11:35; Romanos 8:28; 1 Corintios 10:10; 2 Corintios 9:15; Efesios 2:8-9; Efesios 5:20; Filipenses 2:14; Filipenses 4:6-7, 11-12; Colosenses 3:15-17; 1 Tesalonicenses 5:16-18; Santiago 1:17 (Reina-Valera Antigua, dominio público). Para los versículos de los Salmos citados aquí, la numeración es la misma en la Reina-Valera, la KJV, la Louis Segond y la Biblia en kreyòl.
- Creencia Fundamental Adventista nº11, «Crecer en Cristo» (comunión diaria con Dios en oración, su Palabra y la alabanza) — creencias oficiales: https://adventist.org/beliefs
- Las 28 Creencias Fundamentales (edición 2020, PDF): https://adventist.org/wp-content/uploads/2020/06/ADV-28Beliefs2020.pdf
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día: https://gc.adventist.org/
- Elena G. de White, *El camino a Cristo* (*Steps to Christ*, cap. 13, «El gozo en el Señor»), dominio público: https://whiteestate.org/ / https://m.egwwritings.org/
- En esta biblioteca: *«La oración que lo cambia todo»* y *«Esperanza después de la pérdida»* — https://pasteurclementsalomon.org/resources.html · ¿Preguntas? https://pasteurclementsalomon.org/faq.html

---

Ministère du Pasteur Clément Salomon — Proclamando a Jesús hasta que Él regrese.
pasteurclementsalomon.org · 903-748-9353 · jils19802012@gmail.com
Privacidad · Términos
Ministerio independiente — no afiliado oficialmente ni respaldado por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Solo aliento espiritual; no es consejo médico, legal ni financiero profesional — consulte a un profesional calificado; en una emergencia llame al 911.
Puede imprimir y compartir libremente este devocional.
© 2026 Ministère du Pasteur Clément Salomon. Todos los derechos reservados. Ofrecido gratuitamente para uso personal y ministerial — compártalo sin modificar y citando la fuente; no se permite el uso comercial ni la reventa. Los textos bíblicos provienen de traducciones de dominio público; los escritos de Elena G. de White son de dominio público.